



Finanzas verdes



COMPROMETIDOS CON LA SOSTENIBILIDAD
"Por un mundo mejor, generamos valor"

Bolsa Boliviana de Valores

Introducción

El término finanzas verdes se refiere a un área de los mercados financieros que tiene como objetivo promover un impacto ambiental positivo en sus operaciones, incluyendo la mitigación del cambio climático.

Reconociendo la amenaza del cambio climático para el desarrollo económico y la vulnerabilidad climática de América Latina, muchos países de la región están priorizando proactivamente el crecimiento bajo en carbono y resiliente al clima, a través de principios de desarrollo ambientalmente sustentables, en sus estrategias de planificación y crecimiento verde. Además, en virtud de las Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, a partir del 2015, la mayoría de los países de América Latina, entre ellos Bolivia, ha firmado compromisos para mitigar su impacto en un cambio climático peligroso, manteniendo el calentamiento global muy por debajo de los 2 °C y prosiguiendo los esfuerzos para limitarlo a 1,5 °C.

En este contexto, Nueva Economía e ICR Systems & Management SRL presentan la primera edición en Bolivia sobre Finanzas Verdes, que tiene por objetivo acercar a la temática y, a la vez, servir como instrumento de difusión para involucrar a una comunidad cada vez más amplia de actores que aporten desde las finanzas al desarrollo sostenible, al cambio climático y a la preservación del planeta y ambiente.

También queremos compartir recomendaciones de expertos y de las iniciativas mundiales y locales, como UNEP FI, Pacto Global, la Bolsa Boliviana de Valores S.A, ASOBAN y ASOFIN. Asimismo, compartimos las acciones que están implementando por parte de las entidades de intermediación financiera en Bolivia y que quedan diferenciadas, en mejores prácticas o best practice; y en avances.

Al investigar qué acciones llevan a cabo las entidades de intermediación financiera en Bolivia en el ámbito de la banca verde, pretendemos revelar los desafíos y oportunidades para incrementar la adopción de prácticas bancarias sostenibles y lo que se necesita para lograr un cambio significativo en el sector bancario hacia la mitigación del cambio climático.

Es así que esta edición expone las principales barreras para integrar las finanzas verdes dentro del sector bancario, como también recomendaciones para reguladores bancarios y el sector privado, que son llamados a asumir un papel financiero importante en este nuevo panorama con acciones y gestión para alcanzar objetivos globales de la Agenda 2030 y cerrar las brechas potenciales para lograr las metas de mitigación del cambio climático.

Agradecemos la participación de los expertos, de las iniciativas mundiales y locales e instituciones financieras. Esperamos que disfruten la lectura.



Fundado el 28 de octubre de 1993
www.nuevaeconomia.com.bo
Depósito Legal N° 4-3-18-00
La Paz | Bolivia

Presidenta Ejecutiva de GNE:

Carola Capra
ccapra@nuevaeconomia.com.bo

Coordinación General:

Luciana Mujía
lmujia@nuevaeconomia.com.bo

Comunicación Institucional:

Sofía Aloisio
saloisio@nuevaeconomia.com.bo

Círculo Azul:

Vicepresidente - CEO
Juan Claudio de Oliva Maya
Directora General:
Karina Porras

Administración GNE:

Administración
arubin@nuevaeconomia.com.bo

Publicidad
wsanchez@nuevaeconomia.com.bo

Suscripciones y ventas:
suscripciones@nuevaeconomia.com.bo

Atención al cliente y ventas en Santa Cruz:
contactoscz@nuevaeconomia.com.bo

Impresión:
x

Revista Nueva Economía:

Redacción:
Nueva Economía

Diseño y diagramación:
Eber Aguirre Arce

Direcciones:

La Paz:
Calle Claudio Aliaga N° 1239, entre Gabriel René Moreno y Enrique Peñaranda (Planta alta).

Santa Cruz:
Calle Córdoba 7 Este N° 21 Equipetrol.

Líneas de atención al cliente: 78895010 · 78889753

TITANIUM+ METAL CREDIT CARD

Un mundo sin límites



Ahora el éxito tiene un sonido único
Única tarjeta metálica de Bolivia.

Esta entidad es supervisada por ASFI.

INCLUSIÓN FINANCIERA

EL APOYO A LA ACCIÓN CLIMÁTICA



El cambio climático continúa produciendo eventos climáticos extremos y más frecuentes, como tormentas, sequías e inundaciones, lo que tiene un efecto desproporcionado sobre los pobres y la población más vulnerable. Contar con acceso en tiempo y forma a la financiación para la ayuda y la recuperación luego de eventos climáticos extremos resulta fundamental, ya que los fondos de emergencia, los ahorros y los seguros contribuyen, considerablemente, a las capacidades de adaptación de las personas y las MiPyME.

Estos instrumentos financieros también son relevantes a largo plazo, ya que no son sólo los impactos inmediatos de un evento climático extremo o la pérdida catastrófica de los cultivos lo que necesita cobertura de seguro. Los riesgos ocultos del cambio climático, a largo plazo, incluyen la inseguridad alimentaria, la desnutrición, las enfermedades, el desempleo y el bajo crecimiento económico.

Entre 1998 y 2018, por ejemplo, el 91% de las muertes a raíz de tormentas ocurrieron en países de bajos y medianos ingresos, a pesar de que estos territorios sólo experimentan el 32% de este fenómeno.

En Bolivia existe un terreno muy fértil y prometedor para este tipo de iniciativas y todavía permanece muy poco presente en el mapa de las finanzas sostenibles en el mundo, tanto desde la perspectiva de regulación al sector financiero como de medidas de supervisión y medición de impactos. Las primeras iniciativas del sector privado comenzaron a materializarse en 2020, a través del diseño de nuevos fondos de inversión de impacto que podrían estar alineados a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Con los nuevos desafíos del país, relacionados con la recuperación del impacto socioeconómico de la pandemia del Coronavirus, la recuperación de las zonas afectadas por los incendios de 2019 en la región de la Chiquitania y la desaceleración del crecimiento económico de la industria extractiva, es necesario que también se piense en modelos financieros verdes e inclusivos a partir del diseño de nuevos esquemas e instrumentos de financiamiento que combinen el amplio espectro de inversiones, que ahora existen en el mercado financiero de la banca y mercado de capitales, para canalizarlos y direccionarlos hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y agendas de desarrollo integrales.

Si bien la ayuda financiera luego de una catástrofe natural es necesaria, incluso en países de altos ingresos y con altos niveles de inclusión financiera, las poblaciones con bajos niveles de inclusión financiera y las empresas requieren una ayuda mayor. Esto se debe a que la inclusión financiera ayuda a las personas pobres a ahorrar de formas que las expongan menos a los riesgos naturales que los ahorros en especie, como puede ser el ganado y la vivienda, lo que diversifica el riesgo.

También les posibilita acceder a crédito, acelerando y mejorando la recuperación y la reconstrucción.

La ciencia continúa señalando que es necesario reducir significativa y urgentemente las emisiones de carbono a fin de evitar aún mayores costos de mitigación a mediano y largo plazo, y destaca el peligro de no alcanzar el objetivo de mantener el calentamiento global muy por debajo de los 2°C para 2050.

Existe una creciente demanda para que los encargados de la formulación de políticas y los entes reguladores desarrollen estrategias para apoyar la descarbonización. Además, se han visto acelerados avances en las finanzas verdes a nivel mundial.

IMPACTOS

Riesgos financieros y cambio climático

El cambio climático genera riesgos para el sector financiero. En general, a éstos se los divide en riesgos físicos, de transición y de responsabilidad, y están siendo analizados y explorados en una variedad de escenarios:

Los riesgos físicos: Son los impactos directos en las economías, a raíz de la lenta evolución del cambio climático, como los cambios en las precipitaciones y el aumento de las temperaturas o del nivel del mar. También influye la rápida evolución del cambio climático, como los fenómenos meteorológicos extremos y los desastres.

Los riesgos de transición: Son los que ocurren conjuntamente con la transición hacia economías menos contaminantes y bajas en carbono. Los cambios en las políticas públicas y las prioridades pueden modificar el valor de los activos y aumentar los costos de ciertas actividades comerciales. Esto también puede resultar en activos en desuso o inviables (stranded assets).

Los riesgos de responsabilidad: Tienen que ver con personas o empresas que buscan ser compensadas a raíz de pérdidas que son producto de los riesgos físicos o de transición.

Inclusión Financiera, creando resiliencia al cambio climático y a los desastres naturales

Si bien el cambio climático profundiza la pobreza, existe una gran cantidad de investigaciones que demuestran que la inclusión financiera puede aumentar la resiliencia de las personas, ya sea ante un evento climático repentino y extremo o ante los efectos graduales de patrones cambian-

tes en las precipitaciones, la subida del nivel del mar o la intrusión salina en aguas dulces.

El ahorro, el crédito, los seguros, las transferencias de dinero y los nuevos canales de entrega digital pueden ser un sostén vital para quienes deban gestionar estas nuevas realidades medioambientales. Dado que una cantidad cada vez más grande de adultos tiene acceso a un teléfono móvil, los servicios financieros digitales cuentan con el potencial de llegar a más personas no bancarizadas, en especial a las de bajos ingresos y aquellas que viven en zonas rurales.

Las cuentas de dinero móvil permiten que las poblaciones marginadas reciban transferencias de efectivo tras una catástrofe natural y son un canal rápido, personalizado y rentable para ayudar a las comunidades afectadas.

Ahorro: El aumento de las tasas de ahorro puede facilitar el consumo de productos y servicios de las poblaciones pobres luego de haber sufrido imprevistos, y también ayu-

darlos a resistir la presión del progresivo aumento en los costos. Las cuentas de ahorro en instituciones financieras son las que permiten la mayor capacidad de resiliencia, más que los ahorros informales en forma de ganado o vivienda, ya que permiten que las personas de bajos recursos diversifiquen sus riesgos, accedan a crédito y aceleren la recuperación y la reconstrucción.

Crédito: Si bien para los hogares de bajos ingresos no resulta sencillo pagar los altos costos iniciales de las tecnologías bajas en emisión de carbono, así como otras inversiones que los protegerían contra el impacto gradual o repentino del cambio climático, el acceso al crédito permite distribuir estos gastos a lo largo del tiempo. Por ejemplo, al otorgar crédito a pequeños agricultores se faci-

Continúa en la Pág. 6 ►►

Los servicios financieros digitales tienen el potencial de llegar a más personas no bancarizadas.





◀ Viene de la Pág. 5

lita la inversión en insumos agrícolas, como semillas mejoradas, sistemas de riego, fertilizantes y pesticidas, que lograrán mejorar la resiliencia.

Esta área, que se refiere a la propuesta de valor verde que los bancos ofrecen a sus clientes, incluye las soluciones que incorporan beneficios ambientales; o productos y servicios que contienen beneficios o atributos climáticos y que se comercializan intencional y diferencialmente como ecológicos para la base de clientes del banco. Los productos de crédito verde incluyen, entre otros, préstamos, tarjetas de crédito e hipotecas.

Seguros: Los seguros paramétricos o seguros de índices climáticos para agricultores, y los microseguros para quienes no tengan un seguro tradicional, proporcionan un colchón de protección contra los fenómenos meteorológicos extremos y la volatilidad. Éstos brindan a los pequeños agricultores la confianza necesaria para tomar las decisiones adecuadas sobre qué tipo de inversiones y producción realmente logran aumentar su productividad agrícola.

Bonos Verdes: Los bonos verdes son cualquier tipo de bono cuyos fondos se destinan exclusivamente a financiar o refinanciar, en parte o en su totalidad, proyectos verdes elegibles, ya sean nuevos y/o existentes. Además, deben de estar alineados con los Green Bond Principles (GBP) o los Principios de International Capital Market Association (ICMA).

Servicios Financieros Digitales y el cambio climático

Existe una variedad de nuevos modelos de negocio que demuestran el poder transformador de la inclusión financiera digital a la hora de brindar servicios a comunidades que por primera vez acceden a ellos, además de lograr una acción climática más inclusiva y alcanzar los ODS.

Por ejemplo, la iluminación solar y otros servicios básicos habilitados con el sistema de pago móvil, llamado Pay-as-you-go (o PAYG), han evitado 28,6 millones de toneladas de emisiones de gases de efecto invernadero y han mejorado la salud de las personas sin acceso a red eléctrica. El Banco Mundial estima que, hasta la fecha, se han vendido 130 millones de sistemas solares domésticos y existen pruebas de que los servicios solares PAYG realmente están haciendo avanzar la inclusión financiera, especialmente en zonas rurales.

Los nuevos e innovadores modelos de seguros de índices climáticos han introducido desembolsos automáticos, vía dinero móvil, basados en datos de múltiples fuentes que ofrecen primas baratas y facturas de pago sencillas de entender. Estos modelos de negocio han permitido la expansión de los seguros agrícolas.

Asimismo, los modelos de negocio que permiten que los pagos de las primas de un seguro de salud básico se deduzcan del crédito

de un servicio móvil de prepago, han permitido a muchas personas obtener un seguro de salud por primera vez.

Desarrollar sistemas de pago más rápidos, mejores y más inclusivos que puedan procesar pequeñas transacciones (por ejemplo, dinero móvil) resulta fundamental para que los modelos de negocio aborden el cambio climático. No sólo ayudan a reducir el costo de la prestación del servicio, sino que también hace esos servicios más accesibles.

En los países desarrollados, y por razones medioambientales, los bancos centrales están interesados en el uso de sistemas de pago digital.

Otro ejemplo reciente es el uso de sandboxes regulatorios (regulatory sandboxes) para innovaciones digitales en temas de finanzas verdes.

En octubre de 2020, la Autoridad de Conducta Financiera del Reino Unido (FCA, por sus siglas en inglés) lanzó el Green FinTech Challenge para que las empresas desarrollen productos y servicios innovadores. Entre otras cosas, se realizaron pruebas en vivo dentro de un mercado limitado y aislado (en un sandbox regulatorio).

En 2021, el Reserve Bank of Fiji definió los objetivos clave de su sandbox regulatorio, los cuales incluyen poder identificar barreras para el financiamiento sostenible e introducir soluciones digitales para servicios financieros.

Esta entidad es supervisada por ASFI

FAUNA BOLIVIANA, NO PERMITAS QUE DESAPAREZCA

Llegaron las tarjetas de débito edición limitada de BancoSol.

¡Adquiere la tuya!

TECNOLOGÍA
CONTACTLESS



BancoSol

INCLUSIÓN FINANCIERA

Taxonomía de las finanzas sostenibles en la UE

En junio de 2019, la Unión Europea publicó un informe técnico sobre una taxonomía de actividades sostenibles. Ésta dará respaldo al desarrollo de regulación destinada a crear un marco que facilite la inversión sostenible.

Partiendo desde una perspectiva medioambiental, la taxonomía se enfoca en actividades sostenibles en relación con:

- i) La mitigación del cambio climático;
- ii) La adaptación al cambio climático;
- iii) El uso sostenible y la protección de los recursos hídricos y marinos;
- iv) La transición hacia una economía circular;
- v) La protección y recuperación de la biodiversidad y los ecosistemas.

Para que una acción pueda ser definida como “una actividad económica medioambientalmente sostenible” y pueda ser considerada apta para su inclusión en la taxonomía, deberá:

- i) Contribuir sustancialmente a uno o más de los objetivos medioambientales;
- ii) No causar perjuicio significativo a ningún otro objetivo medioambiental;
- iii) Cumplir con las garantías sociales mínimas (según el proyecto de normativa, son los Convenios fundamentales de la OIT3);
- iv) Cumplir con los criterios técnicos de selección.

Entonces, esta taxonomía no define a las finanzas verdes per se, más bien implica que las actividades económicas, incluso cuando representen una contribución sustancial a la mitigación y/o adaptación al cambio climático, no tendrán derecho de ser incluidas en la taxonomía si no pueden realizarse de tal forma que eviten daños significativos a otros objetivos medioambientales.

El camino hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo

En concordancia con Inclusión Financiera, Cambio Climático



y Finanzas Verdes, las políticas de finanzas verdes inclusivas están emergiendo como una herramienta importante para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible destinados a reducir la pobreza (ODS 1), abordar el cambio climático (ODS 13), aumentar la inclusión financiera, fortalecer la resiliencia y mantener la estabilidad financiera (ODS 9 y 13), y por esta última razón, a menudo, son los principales beneficiarios de las políticas de inclusión financiera verde los más vulnerables a los impactos del cambio climático.

Es así que entre los beneficiarios de las políticas de finanzas ver-



des inclusivas se incluye al perfil de la empresas MiPyME de sectores particularmente vulnerables a los patrones climáticos cambiantes, tales como la agricultura y el turismo. También están los individuos y hogares que dependen de sectores susceptibles a los cambios climáticos para su subsistencia o quienes viven en relativa pobreza, en regiones afectadas por eventos inducidos por el cambio climático. Dado que muchas de estas personas y MiPyME pueden contribuir significativamente a la mitigación del cambio climático, es lógico que las políticas de inclusión financiera tengan en cuenta a las políticas sobre cambio climático, y viceversa.

Las instituciones financieras también pueden verse expuestas al riesgo del cambio climático, viendo afectadas sus capacidades para cumplir con sus objetivos de inclusión financiera y liquidez, pudiendo llegar inclusive a la mora.

Esto, a su vez, podría llevar a un riesgo sistémico, creando así el llamado nexo entre cambio climáti-

co-inclusión financiera-estabilidad financiera.

Contar con políticas que se basen en una combinación de incentivos y de normativa clara podría ser una importante dirección a seguir a futuro para los formuladores de políticas de finanzas verdes inclusivas. La colaboración entre los entes reguladores del sector financiero, los organismos gubernamentales y el sector privado es también importante a tener en cuenta.

En el marco de la Agenda 2030 de Naciones Unidas hay que implementar políticas de inclusión financiera que también brinden apoyo a métodos efectivos para la mitigación y la adaptación al cambio climático.

Estas políticas no están exentas de dificultades, pero se trata de componentes importantes que sientan las bases para lograr la inclusión financiera en el mundo y los objetivos relacionados con el cambio climático, en especial en relación con las MiPyME, los pobres y los más vulnerables, todos ellos clientes de las instituciones financieras.

Technologías Verdes y las Finanzas Verdes

La inclusión financiera verde no sólo ayuda a las poblaciones de bajos ingresos a crear resiliencia, sino que también puede ampliar el acceso a tecnologías verdes que ayudan a mitigar el cambio climático.

Sin embargo, el costo elevado de estas tecnologías las pone, a menudo, fuera del alcance de los más pobres y de las MiPyME. No obstante, contar con condiciones de financiamiento más propicias puede ayudar, y los bancos centrales y los entes reguladores han estado adoptando un conjunto de normativas y de políticas que amplían el acceso a tecnologías verdes, logrando incluir a los pobres en la transición hacia una economía baja en carbono.

La inclusión financiera puede ayudar a través de líneas de crédito y de ahorro, así como con seguros contra riesgo climático. Además, juega un papel importante en la compra y uso de tecnologías y dispositivos de bajo consumo.

ACCIONES QUE AYUDAN AL MEDIO AMBIENTE



**SIN COPIA
POR FAVOR**



Esta entidad es supervisada por ASFI



#MejorPagoConTarjeta



REDENLACE
Más fácil, más seguro

ACCIÓN

La banca debe apostar por un futuro verde



Lilian María Arzabe Villanueva, CFA
Doctor of Finance and Economics PhD,
Eberhard-Karls-Universität Tübingen
Alemania
Master in Sustainability Finance,
Business School Lausanne-Suiza

El nivel de adopción de Finanzas Verdes en el sector bancario latinoamericano en general y en Bolivia en particular, y evaluado a través de la adopción de cuatro dimensiones comunicadas en Reportes de Sostenibilidad según estándares Global Reporting Initiative GRI referidas a i. Responsables de alta gerencia, ii. Negocio, iii. Riesgos y iv. Productos Verdes, revelan una curva ascendente de aprendizaje con acciones estratégicas y algunas de impacto interno.

Según estos resultados, y aunque lentamente, el sector bancario en Bolivia está comprendiendo y adoptando una visión para las Finanzas Verdes, promoviendo la sostenibilidad ambiental y economías bajas en carbono como un pilar estratégico transversal en todo el banco.

La sostenibilidad adoptada hasta el momento por la banca se ha centrado, en algunos casos, en mejorar la eficiencia de los recursos; y, en muy pocos o casi ninguno, exceptuando el Banco Fie S.A y el Banco Sol S.A, en la gestión de los riesgos medioambientales y/o en menor medida en ofrecer productos y servicios financieros verdes.

El compromiso para este tipo de gestión requiere un modelo de banca verde a ser incorporado en las tres dimensiones bancarias sostenibles: productos y servicios verdes, eco-eficiencia y gestión del riesgo medioambiental, y el diseño de productos financieros verdes o desarrollo de modelos de negocios ecológicos implementados con un siste-

ma de administración de riesgos ambientales y sociales (SARAS) y prácticas internas de eco-eficiencia.

Los bancos velan por los intereses de sus accionistas, clientes, empleados y demás partes interesadas. En este contexto, es el financiamiento climático y ambiental una oportunidad para que los bancos diversifiquen su negocio, innoven y se diferencien en mercados muy competitivos y aprovechen recursos monetarios para el fondeo que financian proyectos ambientales para el cambio climático, siguiendo lineamientos de iniciativas como la Agenda 2030 y el Acuerdo de París.

Factores Facilitadores

Existen múltiples factores que impulsan a los bancos a adoptar iniciativas de financiación verde, entre los que se destacan:

- Las instituciones financieras multilaterales, como IFC, que brindan apoyo técnico para fortalecer los marcos internos, proporcionar desarrollo de capacidades, facilitar el financiamiento verde, etc.
- Las asociaciones bancarias que apoyan iniciativas sectoriales y promueven acciones voluntarias.
- Las plataformas de conocimiento, donde los reguladores y las asociaciones bancarias comparten experiencias de banca sostenible, y proponen colectivamente soluciones para los desafíos de la sostenibilidad.

- La innovación tecnológica que permite la reducción de los precios finales en la mayoría de las tecnologías limpias, en particular los componentes fotovoltaicos, y que abre oportunidades de negocios a ser financiados con la banca verde.

Desafíos

Conforme a mejores prácticas, los principales desafíos para adoptar e incorporar las Finanzas Verdes son la falta de apoyo por parte de la alta gerencia, la demanda baja/débil de los clientes, la falta de conocimiento y capacidad técnica, y los costos desconocidos de implementar las Finanzas Verdes como una nueva línea de negocio.

Las Finanzas Verdes en los mercados latinoamericanos, y particularmente en Bolivia, por los escenarios de resiliencia, están comenzando a brindar oportunidades comerciales a los bancos. Al comprometerse con la banca sostenible, los bancos asumen la responsabilidad de apoyar a la mitigación del cambio climático, una necesidad global e imperante, al tiempo que aprovechan una oportunidad comercial que puede contribuir a la rentabilidad a través de un rendimiento superior y un crecimiento de la cartera constante.

Principales Barreras

La falta de fondos, vinculada con el contexto político de los países en los que operan, es una



de las mayores limitantes para el crecimiento de la cartera de productos y servicios verdes de los bancos.

Para implementar estas iniciativas ecológicas, es clave contar con fuentes de financiamiento especiales, ya que se considera que los productos y servicios verdes requieren condiciones crediticias especiales y/o de asistencia técnica.

Una segunda barrera es el diseño y la oferta de productos y servicios verdes alineados a tecnologías verdes a escala, según perfil del cliente. Para tomar medidas en esta área, es fundamental identificar la demanda del mercado de productos financieros y no financieros para satisfacer las necesidades financieras o técnicas. En este sentido, es clave que el gobierno corporativo incentive el desarrollo de proyectos verdes, mientras que los clientes reconocen la existencia de estos productos y servicios especializados que los ayudan a satisfacer sus necesidades de sostenibilidad.

Una tercera barrera es cuando un banco comienza a adoptar prácticas bancarias sostenibles que también da cuenta de la necesidad de proporcionar capacidad técnica al mercado o clientes que atiende, y crear conciencia sobre lo que se considera un activo o proyecto verde, los beneficios de invertir en ellos y la necesidad de considerarlos como parte del negocio principal para ser más eficientes y/o cumplir con las regulaciones.

Factores de éxito

- Compromiso de alto nivel (alta gerencia). La implementación como parte de la cultura ética y desarrollo continuo de capa-

tidades para todos los funcionarios y colaboradores.

- Acceso a financiamiento internacional para Finanzas Verdes, para tener suficientes recursos para implementar programas ecológicos en el banco.
- Disposición organizacional y de la alta gerencia para desarrollar un nuevo modelo de negocio de banca verde.
- Construir alianzas estratégicas para cooperar en las diferentes áreas de negocios y apoyar el diseño y lanzamiento de nuevos productos y servicios verdes.
- Disposición de la organización y la alta gerencia para desarrollar proyectos de Finanzas Verdes.
- Un sector financiero sensibilizado, consciente de la necesidad de ofrecer productos y servicios financieros verdes.

Reguladores bancarios y Bancos Centrales, actores clave en la ampliación de las finanzas climáticas

Los reguladores están cada vez más interesados en promover una transición hacia economías y modelos más sostenibles, con menores emisiones de Gases de Efecto Invernadero GEI, mientras utilizan un enfoque gradual que permita que los bancos adopten estos cambios de manera voluntaria.

En la medida en que los incentivos estén alineados entre los gobiernos, los supervisores y los operadores financieros, se garantizará una transición que preserve la estabilidad financiera y promueva la protección del medio ambiente.

En la medida en que el sector financiero sea una palanca para

apoyar modelos de crecimiento sostenible, se debe incorporar un sistema de incentivos, bonificaciones y sanciones, acorde con los objetivos de una banca cada vez más responsable y verde.

Desde ICR, y en el contexto de los servicios que diseñamos, ofrecemos conocimientos técnicos y capacitación, apalancando más de 12 años de experiencia en negocios ambientales y climáticos a nivel Latinoamérica, Alemania y Bélgica.

Con servicios de asesoría, formación académica y experiencia, diseñamos a la medida y perfil de las EIF productos y modelos en base a tecnologías verdes para acelerar la transformación a una banca verde, fortaleciendo el negocio de los bancos y contribuyendo a un mundo más sostenible. En este contexto, brindamos asesoramiento a ING, Pro Credit Holding AG en diferentes proyectos en Latinoamérica, incluyendo Bolivia, donde fueron pioneros en banca verde y en los últimos años Banco FIE S.A y Banco Sol S.A.

Para mayor información:

Lilian María Arzabe Villanueva, CFA
 Doctor of Finance and Economics
 PhD, Eberhard-Karls-Universität Tübingen Alemania
 Master of Science – MS Sustainable Development, Leuphana University of Lüneburg Alemania
 Master in Sustainable Finance, Business School Lausanne –Suiza
www.icr-sm.com /
larzabe@icr-sm.com
 Tel.: ++ 591 2 2724230 / 7257526



Pacto Global
Red Bolivia



Mesa de Finanzas Sostenibles

En Bolivia, Pacto Global se encuentra bajo el paraguas de la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia y su trabajo operativo se realiza a través de Mesas de Trabajo en diferentes temáticas.

La Mesa de Trabajo que aborda la temática de acción climática, inclusión financiera y finanzas verdes inicia acciones en 2020, con el apoyo de PNUD Bolivia y la Asociación de Bancos Privados de Bolivia (ASO-BAN). Actualmente está conformada por empresas e instituciones.

Los objetivos estratégicos de esta Mesa son promover la adopción del sistema de gestión de

riesgos ASG (Ambientales, Sociales y de Gobierno) y climáticos, la canalización de recursos del sistema financiero hacia actividades con mayor impacto en el desarrollo sostenible, y fomentar la transparencia y una visión a largo plazo en las decisiones financieras.

A la fecha, se han realizado diferentes acciones como:

- “Martes de finanzas sostenibles”: Capacitación sobre finanzas sostenibles de manera sectorial.
- Talleres de sensibilización interna a través de los gremios sectoriales.
- Agenda 2030 para CEO’s: Espa-

cio de diálogo para los principales directivos del sector bancario y de otras áreas.

- Presentación oficial del documental: “Our Planet too Big to Fail”: Hacia un sector financiero más verde, junto a WWF Bolivia.
- Lanzamiento de la primera versión Ring the Bell For Gender Equality: Evento realizando por la Bolsa Boliviana de Valores (BBV), ONU Mujeres y Pacto Global.
- Conversatorio presentación documento: “Mapeo de oportunidades de inversión en el sector agroalimentario para el logro de los ODS”.



Conocimiento en Inversión Responsable

La Bolsa Boliviana de Valores (BBV) ha firmado un acuerdo con IFC-GBAC (Green Banking Academy) para promover el conocimiento en inversión responsable y sostenibilidad a través de un programa formativo de los colaboradores que forman parte del equipo de la institución, y a las agencias y emisores participantes del mercado bursátil. El objetivo es sensibilizar a la alta gerencia de empresas del sistema financiero, así como a los funcionarios de la BBV sobre el factor disruptivo que representa el cambio climático y la sostenibilidad.

El programa desarrollado por IFC-GBAC tiene como metas:

- Sensibilizar, a través de la BBV, a una representación de sus clientes y participantes del mercado sobre los riesgos y las oportunidades que representa el cambio climático para el sector financiero, con especial énfasis en instrumentos y mercados financieros sostenibles; así como el rol que pueden jugar las bolsas de valores para la creación y el desarrollo de este mercado.
- Generar interés y conocimiento sobre metodologías, herramientas y soluciones del mer-

cado para incorporar aspectos de cambio climático, factores ASG y finanzas sostenibles en la operación de la BBV.

- Promover un cambio cultural en el mercado financiero boliviano para incorporar la sostenibilidad como eje principal, en el que la BBV pueda desempeñar un rol de generador de cambio.

Los expertos en sostenibilidad y finanzas climáticas de IFC apoyarán a la BBV en la acción formativa para la promoción de las finanzas sostenibles en el mercado de valores boliviano, donde la BBV tenga la oportunidad de jugar un papel de agente de cambio para su desarrollo.



Actor clave en finanzas sostenibles

UNEP FI ha contribuido a avanzar la agenda de Finanzas Sostenibles en el mundo a través de sensibilización, capacitación, el desarrollo de herramientas y estándares vanguardistas, encuestas y reportes, así como a través de la creación de los Principios de Inversión Responsable, junto con Pacto Global en 2006; los Principios de Seguros Sostenibles, 2012; los Principios de Banca Responsable, 2019; entre otros. La institución también ha colaborado estrechamente con formuladores de políticas y reguladores financieros para que haya un cambio de paradigma.

En América Latina y el Caribe, UNEP FI ha sido un actor clave y ha apoyado procesos nacionales de Finanzas Sostenibles. En el caso específico de la Mesa de Finanzas Sostenibles de Bolivia, ha apoyado compartiendo su conocimiento y experiencia en distintas instancias, como Foros y reuniones.

Es relevante la realización de actividades de sensibilización y capacitación sobre temáticas relacionadas con las Finanzas Sostenibles al sector financiero, así como a otros sectores (privado, público, Academia, entre otros).

Por otro lado, la potencial realización de una encuesta al sector financiero, para tener una línea base de conocimiento sobre el estado del arte en Finanzas Sostenibles, será también un paso importante para entender dónde está la industria e ir avanzando. Será también relevante que las instituciones financieras se adhieran a los Principios Sostenibles/Responsables, según su sector, para alinear su negocio principal con la sustentabilidad, de acuerdo a los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) y al Acuerdo de Cambio Climático de París.

Subimos nuestro Índice de Satisfacción de Clientes (ISC) 2021.

Nuestros clientes valoran las siguientes fortalezas:

Puntualidad

Amabilidad

Seguridad

Responsabilidad

Buena atención

Confianza



EMPRESA DE TRANSPORTE DE VALORES - ETV S.A.

Esta entidad es supervisada por ASF

Realizamos transporte de valores con la seguridad, cobertura de seguros y tecnología que su empresa necesita.

Para mayor información: **800 10 3535**
www.etv.com.bo Email: servicioalcliente@etv.com.bo

GLOBAL

Marco de iniciativas internacionales



El objetivo central del Acuerdo de París es reforzar la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático. También prevé un marco mejorado de transparencia para la acción y el apoyo.

El acuerdo de paris

El 12 diciembre de 2015, en la COP21 de París, las Partes de la CMNUCC alcanzaron un acuerdo histórico para combatir el cambio climático y acelerar e intensificar las acciones e inversiones necesarias para un futuro sostenible con bajas emisiones de carbono.

El Acuerdo de París se basa en la Convención y, por primera vez, hace que todos los países tengan una causa común para emprender esfuerzos ambiciosos para combatir el cambio climático y adaptarse a sus efectos con un mayor apoyo para ayudar a los países en desarrollo a hacerlo. Traza un nuevo rumbo en el esfuerzo climático mundial.

El objetivo central del Acuerdo de París es reforzar la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático, manteniendo el aumento de la temperatura mundial en este siglo muy por debajo de los 2 grados centígrados, por encima de los niveles preindustriales, y proseguir los esfuerzos para limitar aún más el aumento de la temperatura a 1,5 grados centígrados. Además, el acuerdo tiene por objeto aumentar la capacidad de los países para hacer frente a los efectos del cambio climático, lograr que las corrientes de financiación sean coherentes con un nivel bajo de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y una trayectoria resistente al clima. El Acuerdo también prevé un marco mejorado de transparencia para la acción y el apoyo.

El Acuerdo de París exige a todas las Partes que hagan todo lo que esté en sus manos por medio de contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC por sus siglas en inglés) y que redoblen sus esfuerzos en los próximos años. Esto incluye la obligación de que todas las Partes informen periódicamente sobre sus emisiones y sobre sus esfuerzos de aplicación. También habrá un inventario mundial cada cinco años para evaluar el progreso colectivo hacia el logro del propósito del acuerdo y para informar sobre nuevas medidas individuales de las Partes.

El Acuerdo de París quedó abierto a la firma el 22 de abril de 2016, Día de la Tierra, en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Entró en vigor el 4 de noviembre de 2016, 30 días después de que se cumpliera el llamado "doble criterio" (ratificación por 55 países que representan, al menos, el 55 % de las emisiones mundiales). Desde entonces, más países

han ratificado y siguen ratificando el Acuerdo, y se alcanzó un total de 125 Partes a principios de 2017, entre ellas Bolivia.

El NDC señala los siguientes lineamientos:

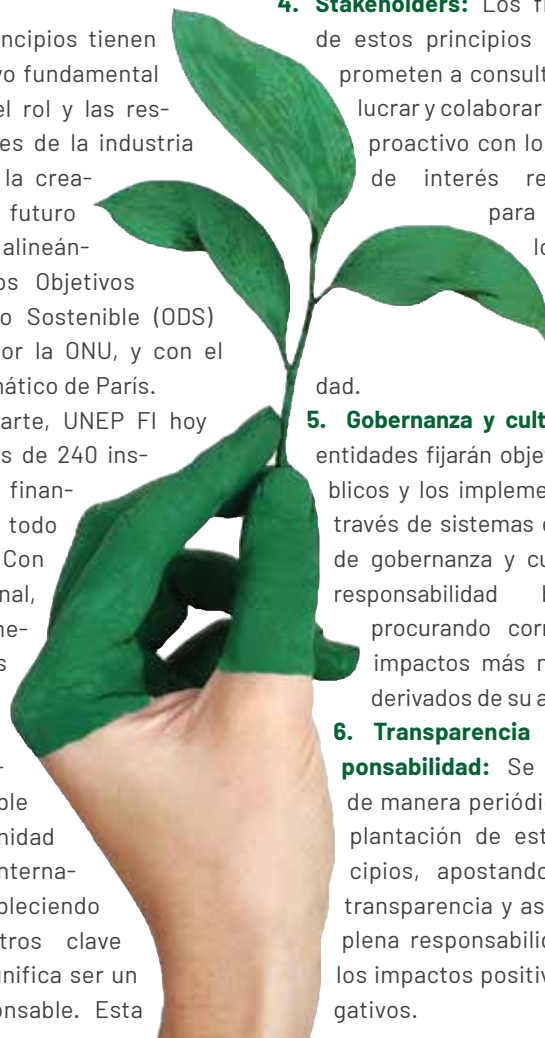
- **Agua:** Reducir la Vulnerabilidad Hídrica.
- **Energía:** Incrementar la capacidad de energía renovable (Matriz energética).
- **Bosques y agricultura:** Manejo integral y sustentable de bosques.

Los principios de banca responsable UNEP FI

El 22 de septiembre de 2019, durante la Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York, se firmaron oficialmente los Principios de Banca Responsable. Nacieron en París, gracias a 28 entidades financieras y en el marco de la Iniciativa Financiera del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP FI, siglas que corresponden a la denominación inglesa United Nations Environment Programme - Finance Initiative). Hoy, 130 CEOs de entidades de todo el mundo ya han puesto su firma en estos principios.

Estos principios tienen como objetivo fundamental determinar el rol y las responsabilidades de la industria bancaria en la creación de un futuro sostenible, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) aprobados por la ONU, y con el Acuerdo Climático de París.

Por su parte, UNEP FI hoy agrupa a más de 240 instituciones financieras de todo el planeta. Con carácter bienal, organiza mesas redondas que sirven para marcar la agenda sostenible de la comunidad financiera internacional, estableciendo los parámetros clave de lo que significa ser un banco responsable. Esta



estrategia, unida a la concreción en 2016 de los ODS para poner fin a la pobreza, protege el planeta y garantiza que todas las personas gocen de paz y prosperidad; y se une al plan de acción mundial que se concretó un año antes en la Conferencia de París sobre el Clima para establecer límites al calentamiento global. Todo ha servido para definir los 6 Principios de Banca Responsable que comprometen a las entidades a actuar de manera sostenible:

- 1. Alineamiento:** Las entidades se comprometen a alinear sus respectivas estrategias empresariales con los objetivos expresados en los ODS y en el Acuerdo de París.
- 2. Impacto y fijación de objetivos:** Se procurará incrementar, de manera continuada, los impactos positivos y reduciendo los negativos, concentrando esfuerzos en las áreas donde vayan a tener un impacto más significativo.
- 3. Clientes:** Las organizaciones están dispuestas a trabajar de manera responsable con sus clientes para desarrollar prácticas sostenibles y generar una prosperidad compartida.
- 4. Stakeholders:** Los firmantes de estos principios se comprometen a consultar, involucrar y colaborar de modo proactivo con los grupos de interés relevantes para alcanzar los objetivos de la sociedad.
- 5. Gobernanza y cultura:** Las entidades fijarán objetivos públicos y los implementarán a través de sistemas efectivos de gobernanza y cultura de responsabilidad bancaria, procurando corregir los impactos más negativos derivados de su actividad.
- 6. Transparencia y responsabilidad:** Se revisará de manera periódica la implantación de estos principios, apostando por la transparencia y asumiendo plena responsabilidad ante los impactos positivos y negativos.

Recomendaciones del task force on climate-related financial disclosures TCFD, una medida clave para reportes

En junio de 2017, el TCFD, creado por la Financial Stability Board (FSB), publicó sus recomendaciones sobre el reporte de riesgos financieros relacionados con el clima. Estas recomendaciones tienen como objetivo mejorar la comprensión de los inversores sobre el impacto de los riesgos climáticos en diferentes corporaciones y reducir el riesgo de un shock financiero sistémico en la economía, debido al cambio climático. Definen los impactos climáticos como:

- Impactos de transición, que reflejan los riesgos y oportunidades asociados con los cambios políticos, jurídicos, tecnológicos y del mercado en general para abordar los requisitos de mitigación y adaptación relacionados con el cambio climático.
- Impactos físicos, que reflejan los cambios en el clima que pueden conllevar repercusiones financieras para las actividades de las organizaciones.

Las recomendaciones de TCFD también brindan orientación específica para ciertos sectores de mayor riesgo, como bancos, compañías de seguros; y en otros sectores, como el energético, transportes o agricultura, alimentación y productos forestales.

La adopción de las recomendaciones TCFD son voluntarias en la mayoría de los países. Sin embargo, varios reguladores a nivel nacional e inversores globales han apoyado públicamente las recomendaciones y están impulsando la aceptación anticipada de este reporte.

BEST PRACTICE

¿Qué hace el sector bancario?

Una EIF con mejores prácticas en finanzas verdes es aquella que tiene una visión global exhaustiva y que se concentra en cuatro dimensiones principales, que involucran diferentes unidades comercia-

les y gerencias principales dentro del banco, referidas a productos y servicios verdes, compromiso estratégico de Finanzas Verdes, gestión de riesgos medioambientales y prácticas de eco-eficiencia.



Para Banco FIE, la sostenibilidad está en el centro de su enfoque de responsabilidad social y es un pilar de su estrategia corporativa. Actualmente, la entidad está trabajando bajo dos líneas: gestionar su huella de carbono, que involucra acciones de mitigación y compensación; y la integración de criterios ambientales en la toma de decisiones de financiamiento, asumiendo acciones sobre la cartera, prioritariamente en el sector agropecuario, aplicando el principio de precaución.

“En 2020, Banco Fie formó parte de un proyecto basado en la Plataforma de Biodiversidad MEBA (Microfinanzas para la adaptación basada en ecosistemas), implementada por YAPU Solutions, con 35 instituciones de microfinanzas de América Latina y África. El objetivo es introducir herramientas digitales en la evaluación de créditos agropecuarios, incluyendo consideraciones de biodiversidad y gestión de riesgos climáticos, estableciendo las bases para la clasificación de cartera verde. En 2021 presentaremos los primeros avances en la clasificación de nuestra cartera agropecuaria verde”, señaló Claudia San Martín, Gerenta Nacional de Desempeño y Responsabilidad Social.

San Martín destacó que Banco Fie tiene una amplia cartera en el

sector agropecuario, con 346 millones de dólares en financiamiento al cierre de 2020, equivalente a un 19% del total de la cartera. “En ese sentido, la iniciativa más importante se relaciona con promover la constitución de agronegocios sostenibles. Este concepto se basa en la generación de valor en la actividad agropecuaria, preservando los recursos y asegurando la viabilidad futura del sector. Para ello, el Banco ha innovado su tecnología crediticia, incorporando tecnología satelital y georeferenciación, convirtiéndose en la entidad líder en financiamiento agropecuario sostenible, priorizando al micro y pequeño productor campesino e impactando en la seguridad alimentaria del país”, agregó.

La entidad fue elegida por Rabobank, un banco holandés especializado en crédito agropecuario líder en el mundo, que trabaja bajo la premisa de aportar a la inclusión financiera y al desarrollo rural, para la implementación de la agricultura sostenible en Bolivia, a través de la transferencia de tecnologías y mejores prácticas en financiamiento agropecuario.

Algunos avances del trabajo en esta línea:

- Aplicación de tecnologías de geolocalización, a través de mapas satelitales para mejorar el asesoramiento técnico al cliente.

- Instalación de estaciones agrometeorológicas. En 2020, Banco Fie instaló una estación en San Julián, Santa Cruz, y aplicó asistencia técnica que permitirá a más de 500 productores/as microagropecuarios/as de la zona acceder a información agroclimática actual y el pronóstico del tiempo para la toma de decisiones. En 2021 se instalarán dos estaciones en Cochabamba y Tarija.
- Se firmó un convenio con el ICCA, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, con el propósito de sumar esfuerzos para promover la introducción de tecnologías inteligentes y eficientes en la gestión agropecuaria.

“A partir del apoyo recibido de Rabobank fortalecimos nuestra metodología de financiamiento a las cadenas productivas bajo un criterio de cadena de valor. En ese sentido, financiamos todos los eslabones, desde el sector primario, productor/a agropecuario/a; al sector transformador o secundario, que es el agroindustrial; y, dependiendo del producto, al sector terciario, como los distribuidores/as. Nuestro trabajo en el sector agropecuario aporta directamente a los ODS 2 y 1, Por otro lado, a través de los agronegocios sostenibles, aportamos al ODS 13”, destacó San Martín.

ACCIONES

Avances de otras entidades de intermediación financiera

Una EIF con avances es aquella que tiene cierta práctica de ecoeficiencia interna y filantrópica con la comunidad en la categoría

de medio ambiente. Están por buen camino hacia próximas dimensiones estratégicas y de productos para ingresar a las finanzas verdes.

BANCO GANADERO

De acuerdo a Edgardo Cuellar, Gerente de Marketing, cinco de cada diez créditos que otorgó en 2020 el Banco Ganadero en la cartera de Banca Empresa, Banca Productiva y Banca Pyme mantuvo vigente la operativa del Sistema de Administración de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS).

“Se debe generar un mayor interés para invertir, por ejemplo, en eficiencia energética, cambios de matriz, gestión de residuos, reciclaje, reforestación y temas relacionados al respeto al medioambiente. Así también, se debe premiar, tal como lo hacemos con el SARAS, todas las iniciativas empresariales que apunten a reducir el impacto ambiental y que sean sostenibles”, señaló Cuellar.

El Banco Ganadero mantiene una política de “Banco verde” de manera transversal en todas sus operaciones. “Hemos realizado importantes avances con la implementación de paneles solares, gestión del aire, autogestión de la energía en diversas sucursales. Para los próximos años proyectamos generar mayores incentivos a las empresas que implementen acciones para el tratamiento de residuos, gestión ambiental y eficiencia energética. En el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), nuestras prácticas se alinean al 6, 7, 9, 11, 12 y 17”, finalizó el Gerente de Marketing.

BNB Banco Nacional de Bolivia

El Banco Nacional de Bolivia cuenta con una importante trayectoria en la gestión de programas de Responsabilidad Social Empresarial, con acciones enfocadas en contribuir activamente al bienestar económico, ambiental y social de la comunidad. Como resultado de este trabajo, la Calificadora de Riesgo AESA Ratings otorgó al banco la Máxima Calificación de Desempeño en RSE: Nivel R1+.

“Este resultado es reflejo del compromiso asumido por el BNB con sus diferentes grupos de interés. Concebimos la integración de la responsabilidad social empresarial en nuestras acciones como pilastra estratégica que agrega valor a la empresa y como un elemento principal para el cumplimiento de nuestra misión y valores institucionales”, mencionó Pablo Bedoya, Presidente de Directorio.

La calificación es respecto a todos los temas evaluados en materia de RSE y comprendidos en la normativa vigente, la política de RSE del banco y la metodología internacional aplicada para la calificación.

El BNB cuenta con programas de RSE que promueven la educación financiera, la preservación del medio ambiente, el apoyo a la niñez y personas con discapacidad en situación de vulnerabilidad, el bienestar de sus colaboradores y clientes, la transparencia y el respeto a los derechos humanos.





Su principal gestión medioambiental pasa por medición, reducción y compensación de la huella de carbono de sus operaciones. “En 2020 instalamos paneles solares en las principales de las sucursales de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. Además, en los últimos cinco años plantamos más de 6.150 árboles, como parte del plan de arborización ‘Pulmón Banco Bisa’”, contó Franco Urquidi, Vicepresidente de Negocios.

Banco Bisa también promueve entre su personal el concurso interno “Guardianes del Planeta”. A esta estrategia se suma el acuerdo, vigente desde 2017, entre el Banco, Sedem y Papelbol para promover el reciclaje. En

2020, se logró reciclar 2.074 toneladas de papel.

“El Bisa, como parte de su Programa de RSE y ratificando su compromiso con el cuidado del medio ambiente, presentó sus nuevos Créditos Conscientes. Están destinados al financiamiento de iniciativas con un claro impacto en la sostenibilidad medioambiental a través de créditos verdes relacionados con el consumo responsable de los recursos naturales y la reducción de emisiones de CO2 de las actividades comerciales, productivas, de la construcción y del hogar”, remarcó Urquidi.

Las acciones medioambientales de Banco Bisa están alineadas a los ODS 1, 6, 7, 11, 12, 13, 15 y 17.



Diaconía FRIF IFD otorgó un crédito para que la familia Pacaje Atahuichi, habitante del municipio de Palos Blancos, pueda realizar la “Diversificación de cultivos” y no se centre sólo en cultivos de rivera, que anteriormente sufrieron de inundaciones. Actualmente, la familia desea mejorar el acceso vehicular y también proyecta implementar un “sistema de drenajes en su terreno agrícola” para mejorar el riego para temporadas de sequía.

La entidad también otorgó un crédito para la “implementación de un sistema de manejo eficiente del agua” a María Quiquisana, quien habita en el cantón Laripata, provincia Larecaja. La asistencia técnica coadyuvó en la instalación de redes de tuberías para el traslado del agua desde los ríos cercanos hasta los cultivos. Esta técnica permitió evitar pérdidas e incrementar la producción entre un 10% y un 15%.

“Diaconía FRIF IFD inició con financiamientos verdes mediante un proyecto denominado EcoMicro. Ahora se integra como un producto crediticio dentro del portafolio de cartera a nivel nacional con el denominativo de ECOVERDE, alineado a los objetivos de desarrollo sostenible, energía asequible y no contaminante, acción por el clima y vida de ecosistemas terrestres”, manifestó Samuél Durán, Jefe Nacional de Responsabilidad Social Diaconal.



Mariela Aramayo, Analista de Responsabilidad Social Empresarial, comenta que Idepro IFD, con apoyo financiero del TSF de Locfund conformado por importantes organismos internacionales, cuenta un nuevo sistema de evaluación de créditos, un aplicativo denominado Idepro Digital.

“Con la implementación de este nuevo aplicativo, ratificamos el compromiso de ofrecer la tecnología más avanzada en servicios financieros innovadores, seguros y de calidad, así como de implementar estrategias que continúen revolucionando el mercado de las micro finanzas en Bolivia, repercutiendo en la inclusión financiera de los segmentos más vulnerables de la base de la pirámide, incursionando en la tecnología orientada a mejorar la experiencia del cliente, y consolidando y fortaleciendo alianzas estratégicas con actores clave a nivel internacional”, mencionó Aramayo.

La ejecutiva resaltó que la digitalización de Idepro IFD conlleva muchas tareas y metas tanto internas y externas, además de un fuerte interrelacionamiento con distintos stakeholders. “Como miembros del Pacto Global no sólo hemos logrado alinear nuestros objetivos institucionales con los 10 Principios, sino también con los Objetivos de Desarrollo Sostenibles 1, 5, 8, 10 y 17, principalmente”, agregó.





Según Guido Balcazar, Gerente General, el aporte de Red Enlace a las finanzas verdes se logra a través de la difusión en la comunicación orientada a objetivos ambientales, y políticas que aporten a este tema, como ser la reducción de uso de papel bajo la premisa de “sin copia por favor” al momento de realizar los pagos con tarjeta a través de un POS o punto de venta.

Además, la empresa pone a disposición de comercios, negocios y emprendedores distintas alternativas de cobro con tarjeta, permitiendo a los comercios la posibilidad de crecimiento, incremento de sus ingresos y ofrecer a sus clientes distintas alternativas de pago.

“Innovar se ha convertido en una necesidad, llegando a considerarse como el verdadero motor de la empresa. Por ello, Red Enlace trabaja constantemente en generar nuevas herramientas de innovación y brindar las mejores soluciones para los negocios. Asimismo, bajo la nueva realidad, recientemente lanzó al mercado la plataforma digital más grande de Bolivia, que permitirá a los comercios llegar a sus clientes, estén donde estén, y ofrecer alternativas de pago más fáciles y seguras, logrando contribuir a la inclusión financiera, al desarrollo de una economía sostenible y objetivos ambientales”, destacó Balcazar.



La Asociación de Entidades Financieras propone y coordina con las entidades asociadas los temas de acción climática, inclusión financiera y finanzas verdes. Además, actúa como un foro de cooperación e intercambio de información entre los asociados. Para tal fin, cuenta con un Comité de Responsabilidad Social Empresarial.

“Mediante comunicación formal dirigida al Secretario General de la ONU, en septiembre de 2020, nuestra Asociación ha declarado su intención de apoyar e implementar los Diez Principios del Pacto Mundial en materia de derechos humanos, derechos laborales, medio ambiente y lucha contra la corrupción en el marco de nuestra esfera de influencia”, señaló Marcelo Diez de Medina Valle, Secretario Ejecutivo.

A fin de apoyar dichos principios, el ejecutivo indica que ASOFIN ha asumido, en algunos casos por cuenta propia y en otros en conjunto con sus entidades asociadas, las siguientes acciones:

- Promover los Diez Principios del Pacto Mundial, a través de sus programas de educación financiera.

- Proponer e implementar alianzas sobre sostenibilidad corporativa e interactuar con otras partes interesadas.
- Fomentar el desarrollo y la difusión de tecnologías de crédito y financieras respetuosas con el medio ambiente.
- Participar, a iniciativa del Pacto Global Bolivia, en mesas programadas sobre finanzas sostenibles, buscando reafirmar la Agenda de Desarrollo Sostenible en Bolivia.
- Desarrollar todas sus capacidades internas y participar en todas las actividades externas para promover la inclusión financiera.

A futuro, ASOFIN formulará una alianza para la inclusión financiera a todas sus entidades asociadas, revisará los planes estratégicos de cada entidad asociada para realizar un alineamiento al plan conjunto y organizará mesas de trabajo sobre inclusión financiera, medioambiente y finanzas verdes, entre otras cosas.

NE | Nueva
Economía